

"MASAJISTA POLITICO A DOMICILIO"

CONSULTE LAS PAGINAS AZULES

- VARICES MARXISTAS •
- DESARTICULACION DE CELULITIS •
- MASAJE FASCIAL •

PRECIOS ESPECIALES A PERIODISTAS

DISCRECIÓN GARANTIZADA

R.

Se publica en «La Vanguardia» un anuncio de masajes que es una pieza de museo. En él se vuelve a desenterrar la vieja palabra *servicio*, que aplicada a estas cuestiones la escribió por última vez Cela en su «Diccionario Secreto»: «Los mejores servicios teléfono tal», dice escuetamente el anuncio. Anuncios en los que no sólo se ofrecen «señoritas masajistas», sino, para lo que gusten mandar, discretos y honorables caballeros, algunos con su nombre. Tenemos un «Enrique, masajista masculino casa-domicilio». Tenemos un «Masajista diplomado atiende a selecta clientela en gabinete y a domicilio a Sras. y caballeros. Preguntar por Carlos». Tenemos un «Caballero masajista sólo Sras.» y un «Caballero masajista, diplomado de Sras. atiende a domicilio».

Incluso se potencia el mercado nacional, al anunciar masajistas de Madrid: «Madrid. Srtas. estheticienne corporal». (Un anuncio similar a éste se ha venido publicando durante muchas semanas, por otra parte, en «La Gaceta del Norte», sin duda pensando en los caballeros que acuden a resolver sus negocios en la capital del Reino).

MASAJE LLAMA A MASAJE

Masaje debe llamar a masaje, porque el caso es que «La Vanguardia», con su sección especializada, detenta el predominio del



mercado barcelonés. Difícilmente pueden encontrarse en otros diarios reclamos de este tipo. Como en Madrid sintomáticamente el catoliquísimo «Ya» no publica un solo anuncio de masajes, y eso que su cartera de anuncios por palabras es la más voluminosa de la capital. En Madrid los anuncios de masajes vienen en el «ABC», aunque no en sección especializada, sino al rebujón, en los «Varios» de la «Bolsa de los servicios» —y tan *servicios*—, junto con fontaneros, acuchilladores (una especie terrorífica del mundo madrileño de los anuncios por palabras), carpinteros, persianeros, electricistas y empapeladores.

Hay que reconocer que el mercado madrileño del masaje —si nos guiamos del «ABC»— es mucho más reducido que el barcelonés. Mientras que en Barcelona se dan horas de servicios y localización del gabinete (generalmente hacia Infanta Carlota, zona de Ganduxer y Mandri, etc.) los anuncios madrileños son de un lacinismo muy centralista. Hay un «Masaje corporal, sauna finlandesa», y «Masajes», y «Masajes corporal facial». El mayor interés lo presenta la práctica habitual en la sección: repetir varias veces un mismo texto para que la vista se fija en él. Y, mire usted por donde, el teléfono que figura en uno de estos textos reiterados es el mismo que daban en «La Vanguardia» para las estheticiennes madrileñas. Con el mismo número se anuncian «Señoritas estheticiennes», «Estheticienne corporal», y «Señorita estheticienne corporal», que debe ser lo más completito. Otros son, en cambio, simple reclamo de «Estética corporal».

Todo esto nos parece muy bien. Lo único malo es que a lo mejor llama uno a un teléfono de éstos para que le den un masaje y le dan un masaje ¿qué se ha creído usted, caballero, ésta es una casa honorable? Usted ya me entiende... ■ TOMAS MORA

